

LA COSTA CANTÁBRICA, UN ESPACIO DE CIRCULACIÓN E INTERCAMBIOS EN EL IMPERIO ROMANO¹

THE CANTABRIAN COAST, A SPACE OF CIRCULATION AND EXCHANGE IN THE ROMAN EMPIRE

Alicia Ruiz Gutiérrez
Universidad de Cantabria

Resumen:

En este artículo se analiza el desarrollo de los puertos del litoral cantábrico en época romana. La pesca, la minería y el comercio parecen haber sido las actividades económicas más importantes en esta zona. La combinación de rutas marítimas y terrestres mejoró las comunicaciones, una vez pacificado el territorio tras las guerras augusteas en Hispania. Las cerámicas muestran intercambios comerciales de corta y larga distancia, sobre todo con el sur de la Galia. Este comercio continuó en la Antigüedad Tardía. El estudio se basa principalmente en el ejemplo que proporciona *Portus Amanum-Flaviobriga* (Castro Urdiales).

Palabras clave: comercio atlántico, mar Cantábrico, *Flaviobriga*, puerto martítimo, cerámica romana.

Abstract:

This paper analyzes the development of the Cantabrian sea ports in the Roman period. Fishing, mining and trading seem to have been the most important economic activities in this area. The combination of sea and land routes improved communication, once the territory was pacified after the Augustan wars in Spain. The ceramics show short- and long-distance trade, especially with the South of Gaul. This trade continued in Late Antiquity. The study is mainly based on the example provided by *Portus Amanum-Flaviobriga* (Castro Urdiales).

Keywords: Atlantic trade, Cantabrian Sea, *Flaviobriga*, sea port, Roman pottery.

*Qué bello, mar, morir en ti
cuando no pueda con mi vida.
José Hierro*

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación titulado "Un imperio en movimiento: Web-SIG epigráfica y análisis histórico de la circulación de personas en el Occidente romano" (HAR2017-84711-P), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades del Gobierno de España.

En su juventud Emilio Illarregui participó de la mano de su maestro, Miguel Ángel García Guinea, en algunas de las primeras excavaciones arqueológicas realizadas en Castro Urdiales, contribuyendo a sacar a la luz restos de la antigua *Flaviobriga*². Esta experiencia derivó en un interés más amplio por la presencia romana en el Cantábrico, que plasmó en una pequeña monografía, en colaboración con Cesáreo Pérez (Pérez & Illarregui, 1992). Por aquel entonces le conocí, siendo una becaria de investigación que preparaba su tesis doctoral y se interesaba por la arqueología romana de Cantabria.

Poco después, Emilio Illarregui se alejó durante años de su mar, al que finalmente regresaría, para seguir itinerarios interiores que le llevaron a intervenir en distintos yacimientos de la península ibérica, incluyendo, cómo no, su querida *Pisoraca*. A todos ellos se entregó con igual entusiasmo y empeño, fruto de una empedernida pasión por la arqueología que siempre le acompañó y le gustó compartir con un nutrido grupo de colegas, amigos y compañeros de vida.

1. El paisaje económico del litoral cantábrico en época romana

La accidentada costa cantábrica conforma por sus rasgos geológicos y climáticos una región unitaria dentro del norte de la península ibérica. Esta unidad geográfica se correspondió en época romana con una dinámica económica propia, fuertemente determinada por las características del medio físico y, en particular, por la presencia del mar como fuente de recursos y vía natural de comunicación.

Tras las guerras de Augusto contra cántabros y astures (29-19 a.C.), la apertura de comunicaciones terrestres propició el desarrollo demográfico y económico de esta zona atlántica de la *Hispania citerior*. La actividad comercial y la captación del hábitat en los puertos marítimos no hubiera sido posible sin la construcción de vías que atravesaban la cordillera Cantábrica en sentido norte-sur, discurrendo por los valles de los ríos que fluyen desde las zonas altas de montaña hacia el mar. En los puntos terminales de dichas vías prosperaron ciudades portuarias como *Oiasso* (Irún), *Portus Amanum-Flaviobriga* (Castro Urdiales) y Gijón (Fig. 1).

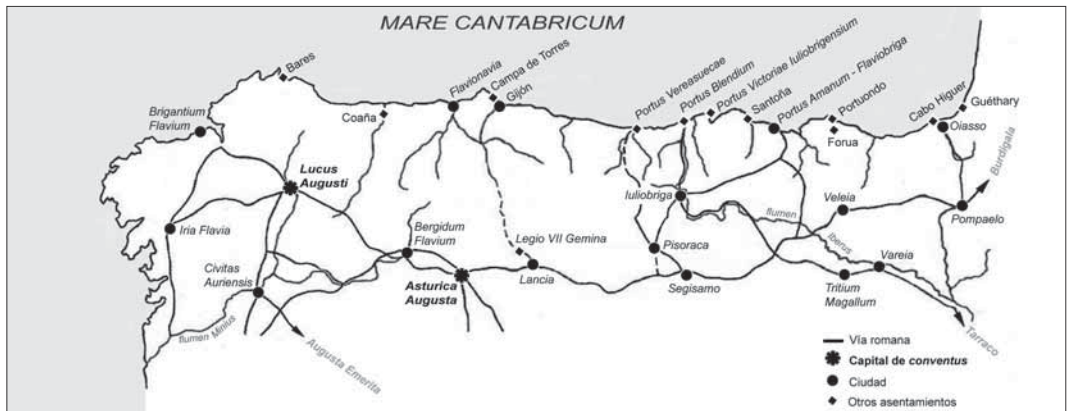


Figura 1. El área cantábrica en época romana. Mapa: A. Ruiz.

En la mayor parte de su recorrido la costa cantábrica es alta y recortada. A lo largo de los 475 km que separan Estaca de Bares (La Coruña) de la desembocadura del Bidasoa se suceden numerosos golfos, bahías, rías y estuarios. La presencia de estos accidentes geográficos propició una navegación de cabotaje apoyada en una red de fondeaderos y puntos de embarque. Dentro de este sistema, los espacios intermareales, característicos del Can-

² Publicó los materiales de vidrio y estuco romanos hallados en la casa de La Matra (Illarregui, 1986-1988a; Illarregui, 1986-1988b) e intervino en 1986 en una excavación de urgencia de la Calle Belén (Illarregui, 2002).

tábrico, fueron usados para enlazar las rutas marítimas con caminos y vías fluviales. Los restos romanos hallados en Irún y en el fondeadero situado junto al cabo de Higer (Fuenterrabía) ilustran bien este fenómeno. En efecto, el yacimiento subacuático localizado a la entrada del estuario del Bidasoa se formó seguramente por el fondeado frecuente de los barcos que esperaban en ese punto la pleamar antes de dirigirse a *Oiasso*, ciudad desde la que era posible, a su vez, acceder a *Pompaelo* por medio de una vía terrestre (Benito & Emparan, 1987: 75).

Es evidente que la mejora de las comunicaciones incentivó los intercambios comerciales y la movilidad geográfica de las gentes que poblaban la costa. Teniendo en cuenta la orografía montañosa del área cantábrica, sin duda el mar era la mejor opción para el transporte de mercancías pesadas de este a oeste. No obstante, las condiciones de la navegación eran difíciles con los medios de la época, debido a las fuertes corrientes marinas y los temidos temporales del noroeste, lo que supuso un freno relativo al comercio de largo alcance. Por esto mismo, la necesidad de avistar la costa en los desplazamientos marítimos y de disponer en ella de infraestructuras portuarias permite explicar la dispersión del hábitat y cierto predominio de los intercambios de mercancías a nivel regional (Martínez, 1997: 359-384; Morillo, 2012: 423). A esta conclusión permiten llegar los restos romanos descubiertos de forma diseminada a lo largo del litoral (Fernández & Morillo, 1994: 57-154).

En el mismo sentido cabe interpretar también el testimonio de las fuentes literarias. El geógrafo Mela alude a las distintas poblaciones y ríos del litoral cantábrico, citando un mayor número de topónimos al este del río Sella, precisamente donde existe una mayor presencia de bahías y estuarios adecuados para la navegación (Mela, *Chorogr.*, 3.12-15). Por su parte, Plinio el Viejo menciona cuatro puertos marítimos ubicados en la costa de la actual Cantabria, con una distancia media de sólo 25 km entre uno y otro: *Portus Amanum* (Castro Urdales), *Portus Victoriae Iuliobrigensium* (Santander), *Portus Blendium* (Suances) y *Portus Verasuae* (San Vicente de la Barquera)³.

La minería y la pesca son las actividades productivas mejor atestiguadas en el litoral Cantábrico. Sin duda también se dio a orillas del mar una actividad agropecuaria, pero ésta pasa casi desapercibida en los registros arqueológicos. Con respecto a la minería, la información disponible es fragmentaria, pues suele ser fruto de descubrimientos casuales que se remontan al siglo XIX, coincidiendo con la reactivación del sector minero en nuestro país. Los vestigios mejor conservados se encuentran en Peñas de Aya (Guipúzcoa), sobre todo en Arditurri (Oyarzun), donde numerosas galerías demuestran una intensa explotación de la galena argentífera existente en este coto minero (Urteaga, 1997: 491-515). La envergadura de las infraestructuras allí descubiertas sugiere una fuerte inversión y un control directo de la explotación por parte de Roma (Urteaga, 2014: 290-292). Pero en realidad no se sabe casi nada acerca de la titularidad y forma de gestión tanto de estas minas cercanas a *Oiasso* como de las situadas en otros puntos del área cantábrica. La misma incógnita atañe a la procedencia y tipo de mano de obra empleada en las explotaciones.

Es muy posible que las minas del área cantábrica hayan estado sujetas a condiciones jurídicas diversas, en función de la también diversa entidad de los yacimientos explotados. En Arditurri, como también en otros lugares donde la extracción del mineral fue masiva, se presupone una compleja organización del proceso productivo. El transporte de la materia prima obtenida en las minas hasta los centros de transformación o consumo probablemente se hizo por vía marítima desde cargaderos situados en los puertos más cercanos a las minas. La proximidad, mayor o menor de los puntos de embarque repercutiría en la rentabilidad de las explotaciones. Este pudo haber sido el caso de las situadas en el arco sur de la Bahía de Santander, pues a través de rías como la de Solía era factible transportar hasta los embarcaderos de *Portus Victoriae Iuliobrigensium* el mineral de hierro explotado en la Sierra de Cabarga. Precisamente a este cordal debía de referirse Plinio el Viejo cuando menciona un monte muy alto en la costa de Cantabria que parece increíble, afirma, pues todo él es de metal (Plin., *NH*, 34.149). En la misma zona hay constancia del hallazgo de monedas romanas y otros restos antiguos, concretamente en las minas de Cabárceno (Peña Cabarga), Orconera (Obregón) y Los Llanos (Riotuerto). Sin embargo, las posibles evidencias de minería romana *in situ* desaparecieron con motivo de los trabajos de explotación modernos, excepto una galería en la mina de Morero I, en Liaño (Mantecón, 2003: 667-669).

³ ...*Amanum portus, ubi nunc Flaviobrica colonia. Civitatum IX regio Cantabrorum, flumen Sanda, portus Victoriae Iuliobrigensium. Ab eo fontes Iberi quadraginta millia passuum. Portus Blendium, Orgenomesi e Cantabris. Portus eorum Verasuae...* (Plin., *NH*, 4.110-111).

También dentro de Cantabria, en Reocín, al reiniciarse la actividad minera a mediados del siglo XIX, aparecieron monedas bajoimperiales, una lucerna romana y restos de entibaciones antiguas. Los recursos mineros de este lugar son sulfuros de zinc (blenda y calamina) y de plomo (galena). En este caso, el transporte del mineral pudo haberse realizado desde *Portus Blendium*. Por último, los criaderos de zinc y plomo de Udías y Comillas también fueron aprovechados, aunque quizás sólo en pequeña medida. A esta conclusión apuntan el hallazgo de monedas en la mina de San Bartolomé (Canales, Udías) y el descubrimiento de un epígrafe romano dedicado a Júpiter en la superficie de la mina Numá, en el barrio de La Molina (Ruisefiada, Comillas) (Iglesias & Ruiz, 1998: 62-63, n.º 2).

La práctica de la pesca y el marisqueo se deduce de los restos de moluscos y peces hallados en las excavaciones arqueológicas. Asimismo, se han documentado instalaciones destinadas a la elaboración de salsas y salazones de pescado. La factoría mejor conocida es la situada en la ensenada occidental de la Península de Santa Catalina, en Gijón, extramuros del núcleo urbano en época tardorromana (Fernández, 1994). Otros establecimientos del mismo tipo de industria se encuentran en Bares (La Coruña) y Guéthary (Pyrénées Atlantiques) (Lagóstena, 2001: 33-41; Iglesias, 2008: 204-205), así como en Castro Urdiales, donde tuvimos la ocasión de excavar restos de una piletta (Iglesias & Ruiz, dirs., 1995: 83-96). Todas estas evidencias apuntan a una industria de transformación del pescado que no puede compararse en magnitud con la desarrollada en el sur de la península ibérica. El reducido número de piletas detectado en las fábricas y la ausencia de una producción de ánforas asociada a las mismas reflejan una probable orientación del producto pesquero al mercado local o regional.

El aprovechamiento del entorno natural, en especial del mar como proveedor de recursos pesqueros y medio de comunicación, contribuyó a dibujar el paisaje económico del Cantábrico, pero siempre desde la base de una previa vertebración política del territorio por parte de Roma. A medida que la investigación arqueológica progresa es posible vislumbrar mejor las distintas fases y ritmos de la integración del litoral cantábrico en el mundo romano (Ruiz, 2001: 237-242). Se observa un desarrollo de los puertos algo más precoz en la costa del actual País Vasco y en el sector galaico, al oeste del río Navia, debido a que en estas zonas el dominio romano precedió al del área cántabro-astur. En esta última el despegue de los centros portuarios es posterior al final de las guerras augusteas, y no se produjo siempre después de éstas, sino con bastante posterioridad. Hay que tener en cuenta que el poblamiento de la costa a lo largo de todo el período julio-claudio no fue impulsado de forma directa por la administración romana. Augusto no fundó ni privilegió ninguna ciudad marítima del Cantábrico. Las capitales conventuales del Noroeste hispano, *Bracara Augusta* (Braga), *Lucus Augusti* (Lugo) y *Asturica Augusta* (Astorga), así como *Iuliobriga* (Retortillo, Cantabria) y los campamentos militares se situaron en zonas del interior, en ningún caso en la costa.

No hubo fundaciones urbanas en el litoral cantábrico, pero Augusto sentó las bases de una futura urbanización en dicha zona al invertir en la mejora de las comunicaciones y la pacificación del territorio. Posteriormente, acontecimientos exteriores como la conquista de *Britannia* en tiempos del emperador Claudio contribuyeron a integrar el área cantábrica en los circuitos comerciales del ámbito atlántico, al abrirse nuevos mercados y consolidarse itinerarios marítimos con sus correspondientes escalas. La etapa final de esta evolución coincide con el reinado de los Flavios, cuando se produjo el surgimiento de nuevos centros portuarios y otros ya existentes fueron elevados de rango, como es el caso de *Flaviobriga*.

2. La actividad comercial de un puerto del Cantábrico:

Plinio el Viejo cita *Flaviobriga* en *Portus Amanum*, justo al este de la *regio Cantabrorum* (vid. nota 2), y Ptolomeo la ubica junto a la desembocadura del río *Neroua*, actual Nervión (Ptol., *Geogr.*, 2.6.7). La información geográfica de estos autores, así como la evidencia arqueológica y el apoyo de la toponimia, permiten localizar *Flaviobriga* en Castro Urdiales (Ruiz, 1999: 482-489).

Nos encontramos ante un puerto poblado desde el reinado de Tiberio y privilegiado por Vespasiano con la fundación de *Flaviobriga*. El emplazamiento reunía características favorables: estaba protegido de los temporales del norte y noroeste, perjudiciales para la navegación, gracias al cerro de Santa María, y en un radio de 10 km existían recursos mineros, en concreto los yacimientos de hierro de Somorrostro (Vizcaya) y Setares (Cantabria),

explotados seguramente en época romana (Marcos, 2002: 212-214). Además, la conexión de *Portus Amanum-Flaviobriga* con la Meseta estaba asegurada gracias a una antigua vía que partía de *Pisoraca* (Herrera de Pisuerga), y de cuyo tramo final, cerca de la costa, se han conservado ocho miliarios (Iglesias & Ruiz, 1998: 109-119, n.º 37-44).

Como ocurre en todos los demás puertos del litoral cantábrico, en Castro Urdiales no existen evidencias claras de una ocupación en época republicana. Todo parece indicar que, antes de su apertura al mar, la población local estuvo concentrada en castros apartados de la costa, como es el caso del que se localiza en Sámano (Bohigas, Unzueta & Molinero, 1999: 79-89). La expresión pliniana de *Portus Amanum* sugiere la existencia de una comunidad antigua, los *Amani*, que habría habitado de forma dispersa en el territorio que más tarde fue atribuido a *Flaviobriga*, y que sólo desde época tiberiana una parte de ella se asentó en el puerto marítimo.

Las intervenciones arqueológicas de los últimos años han proporcionado datos sobre el urbanismo de esta ciudad y, sobre todo, han ampliado el registro de cerámicas que ponen de manifiesto sus relaciones comerciales⁴. En diez de los veintisiete lugares donde se han producido hallazgos, éstos incluyen vestigios arquitectónicos. Por lo común, las construcciones han aflorado en sondeos de extensión reducida, como suele ocurrir en contextos de arqueología urbana (Fig. 2). La urbe romana se documenta en el casco antiguo de Castro Urdiales, sobre todo en las proximidades del puerto pesquero y el cerro de Santa María. El hallazgo de dos tumbas tardorromanas con ajuares cerca de la playa de Brazomar ofrece una referencia de lo que pudo haber sido el límite oriental del perímetro urbano, al menos en la Antigüedad Tardía (Solana, 1977: 39-40, nota 119).

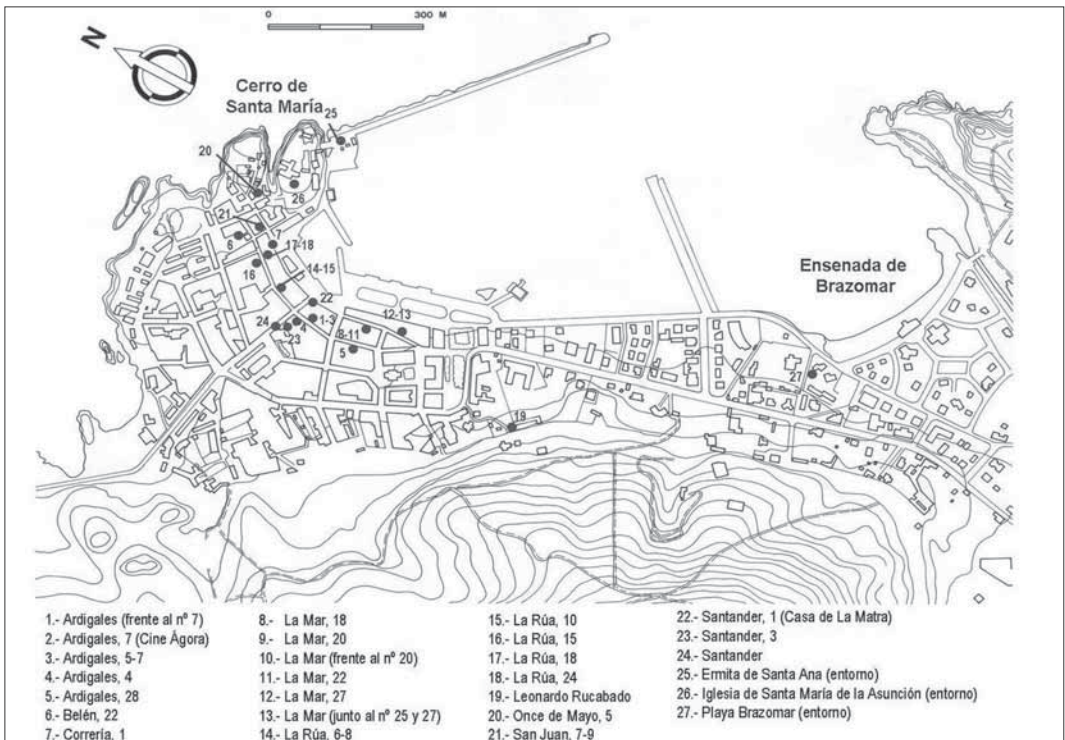


Figura 2. Restos romanos hallados en Castro Urdiales. Mapa: A. Ruiz.

⁴ Las últimas excavaciones en Castro Urdiales se encuentran publicadas en dos monografías: Iglesias & Ruiz (dirs.), 1995 [período de 1991-1995] y Rasines & Morlote (coords.), 2006 [período de 1999 a 2006].

La visión arqueológica más amplia de la ciudad romana se ha obtenido en la calle Ardigales, donde fue excavada una superficie de casi 300 m². Los trabajos se iniciaron en 1991, en un área de esta calle junto al solar n.º 7, que entonces ocupaba el Cine Ágora, y después continuaron a raíz del derribo de este cine y de otras construcciones anejas, completándose la excavación a lo largo de sucesivas etapas hasta el año 2000. Como resultado quedaron a la luz dos edificios separados entre sí por una calle empedrada de 5,20 m de anchura, uno de ellos flanqueado también por otra calle más estrecha, perpendicular a la anterior (Iglesias & Ruiz, dirs.: 1995, 21-80, 97-206; Rasines & Laudes, 2006: 237-266). Además, destacan unas termas en la travesía de la calle Santander, excavadas en 2002 (Montes, Muñoz & Morlote, 2006: 43-58).

En su estudio sobre un importante conjunto de *terra sigillata* hallado en la casa de La Matra en 1973, Cesáreo Pérez llamó la atención sobre el hecho de que en su práctica totalidad estas vasijas procedían de Montans (Pérez, 1986-1988: 127-160). Las excavaciones posteriores no han hecho sino confirmar la abundante representación de este centro alfarero del sur de la Galia en Castro Urdiales. Aunque los hallazgos en ningún sitio han sido tan numerosos como en la Casa de La Matra, se han producido en casi todos los solares excavados en Castro Urdiales, dando lugar a uno de los conjuntos más importantes de cerámicas de Montans descubierto fuera de Aquitania. Dieciocho de estas piezas presentan marca de fábrica, alusivas a nueve alfareros diferentes (Fig. 3). Las vasijas pueden datarse en el período de Tiberio a Vespasiano; por lo tanto, reflejan la actividad comercial de *Portus Amanum* en época julio-claudia, antes de la fundación de *Flaviobriga*.

Marca	Alfarero	Forma	Origen	Cronología	Referencia
ACVTVS	<i>Acutus</i>	Drag. 29	Montans	Tiberio-Nerón	Pérez, 1986-1988: fig. 6, n.º 20
IVC	<i>Incundus</i>	Drag. 15/17	Montans	Claudio-Nerón	Pérez, 1986-1988: fig. 3, n.º 10
IV[C]VN	<i>Incundus</i>	?	Montans	Claudio-Vespasiano	Montes, Muñoz & Morlote, 2006: 152, n.º 22
IVLLV	<i>Iullus</i>	Drag. 18	Montans	Claudio-Vespasiano	Pérez, 1986-1988: fig. 7, n.º 22
POSTV[-]	<i>Postumus</i>	Drag. 15/17	Montans	Tiberio-Nerón	Pérez, 1986-1988: fig. 7, n.º 21
POSTVMV	<i>Postumus</i>	Drag. 15/17	Montans	Tiberio-Nerón	Montes, Muñoz & Morlote, 2006: 152, n.º 19
[PV]DENT	<i>Pudens</i>	Ritt. 8	Montans	Claudio-Nerón	Pérez, 1986-1988: fig. 3, n.º 11
QVARTV	<i>Quartus</i>	Drag. 18	Montans	Claudio-Nerón	Solana, 1977: 34
QVINT	<i>Quintus</i>	?	Montans	Claudio-Vespasiano	Pérez, 1986-1988: fig. 15, n.º 55
QVI[-]	<i>Quintus</i>	Drag. 27	Montans	Claudio-Vespasiano	Pérez, 1986-1988: 154, n.º 54
OF RENT	<i>Repentinus</i> ?	Drag. 29	Montans	Tiberio-Claudio	Pérez, 1986-1988: fig. 2, n.º 5
[EX] OF SM	<i>Sempronius</i>	Hisp. 15/17	Tricio	Siglo II	Iglesias & Ruiz (dirs.), 1995: 37-38, n.º 9
OF VERE	<i>Verecundus</i>	Drag. 18	Montans	Claudio-Vespasiano	Solana, 1977: 35
M[-]	?	?	Montans	Claudio-Vespasiano	Pérez, 1986-1988: 155, n.º 57
P[-]	?	?	Montans	Tiberio-Vespasiano	Pérez, 1986-1988: fig. 15, n.º 56
anepigrafa	?	?	Montans	Tiberio-Claudio	Pérez, 1986-1988: fig. 1, n.º 1
anepigrafa	?	Ritt. 8	Montans	Tiberio-Claudio	Pérez, 1986-1988: fig. 3, n.º 9

Figura 3. Marcas de *terra sigillata* documentadas en Castro Urdiales.

La difusión comercial de las cerámicas de Montans a lo largo de buena parte del Arco Atlántico es bien conocida. Desde el área productora, a orillas del río Tarn, las cerámicas eran transportadas hasta *Burdigala* (Burdos), siguiendo la vía del Garona, y luego se conducían por rutas marítimas hacia el norte y sur de las costas atlánticas. Su distribución comercial perdía intensidad a medida que desde el Cantábrico oriental se avanzaba hacia el oeste, y también a medida que se ascendía desde los puertos marítimos hacia el interior peninsular. Según Thierry Martin, Castro Urdiales habría sido uno de los centros de redistribución más importantes dentro de Hispania (Martin, 2005: Fig. 1, 45-47).

Desde los inicios de la época flavia, la *terra sigillata* gálica fue reemplazada por la fabricada en *Tritium Magallum* (Tricio). Así pues, coincidiendo con la fundación de *Flaviobriga*, el itinerario de una gran parte de la cerámica fina que arribaba a esta ciudad portuaria cambió de dirección. Si antes llegaba por mar desde Montans para ser vendida *in situ* o conducida a otros centros de consumo en el interior, a partir de Vespasiano lo hizo por vías terrestres desde los alfares de La Rioja (Fig. 4).

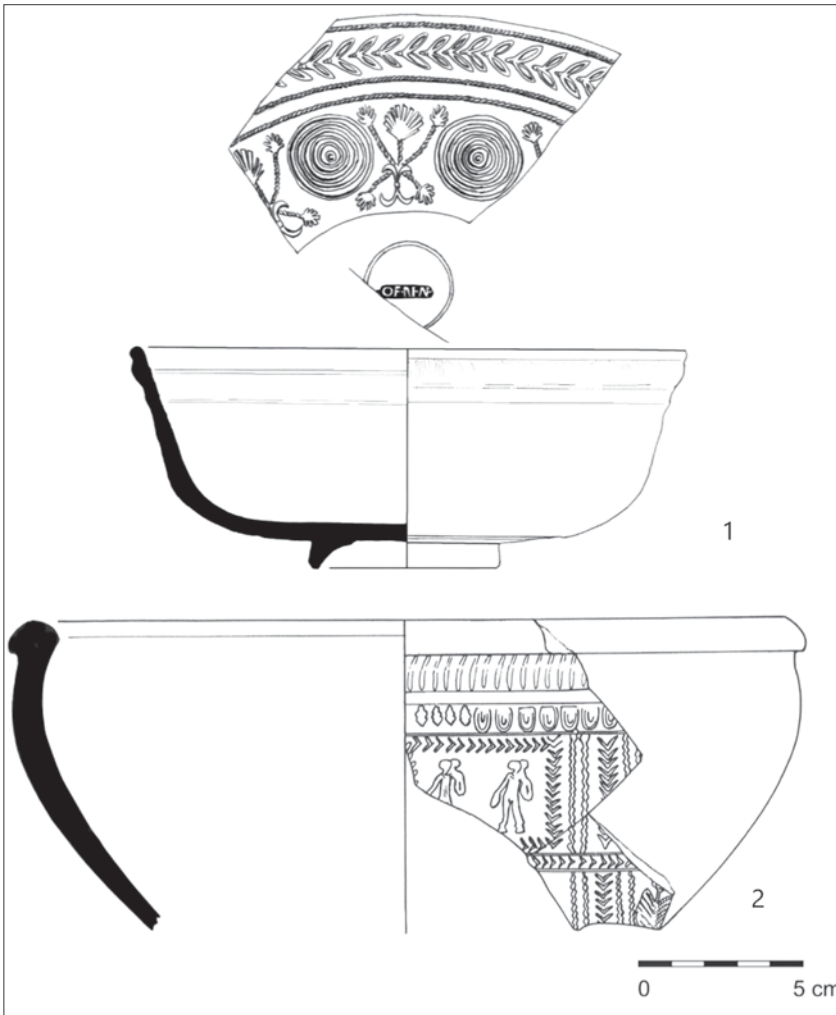


Figura 4. *Terra sigillata* altoimperial de Castro Urdiales. N.º 1 Gálica de Montans (Casa de La Matra); n.º 2 Hispánica de *Tritium Magallum* (La Rúa 10). Dibujos: A. Ruiz.

El abastecimiento de productos desde el área riojana continuó sin interrupción durante todo el Bajo Imperio, si bien a partir de la segunda mitad del siglo IV el mercado se amplió con la llegada de *terra sigillata* fabricada en el norte de la Meseta Central. Estas vasijas están bien representadas en Castro Urdiales, con ejemplares que muestran la característica decoración en relieve con temas de grandes círculos. De forma esporádica también se encuentran piezas de origen mucho más lejano, en particular *terra sigillata* africana D (Ruiz, 1997-1998: 159, lám. 5, n.º 29; Santos, 2006: 284, Fig. 19, n.º 661) y focense tardía (Ruiz, 1997-1998: 164, lám. 5, n.º 30), producciones que están presentes también en Gijón (Fernández, García & Uscatescu, 1992: 109-122).

En el año 2000 aparecieron en Castro Urdiales restos de TSG del Grupo Atlántico (Santos, 2006: 284-285, Fig. 19, n.º 939-941). Su hallazgo era de esperar, pues ya había constancia de la difusión de esta producción gálica a lo largo de la costa cantábrica, en Cabo Higuier, Peña Forua y Gijón (Uscatescu, Fernández & García, 1994: 188-195). Entre las piezas halladas destaca un fragmento de plato con restos de un medallón

estampado donde aparecen representados un cérvido y aves (Fig. 5). Este tipo de decoración es característica de las cerámicas del Grupo Atlántico. Se trata de vasijas grises, fabricadas en el siglo VI en Burdeos o en su entorno más cercano. Se difundieron principalmente por el área aquitana, pero también llegaron a otros mercados de la Europa atlántica (Soulas, 1996: 237-253). Los ejemplares hallados en Castro Urdiales prueban una continuidad, en mayor medida que un resurgir, de las relaciones cantábrico-aquitanas en la Antigüedad Tardía, las mismas que en época julio-claudia habían estado representadas por la TSG de Montans (Fernández, 2015: 74).

Finalmente, no sólo las cerámicas finas, sino también los ejemplares de la llamada “cerámica común” documentan en Castro Urdiales intercambios económicos y/o afinidades culturales entre la zona cantábrica y el sur de Aquitania. Son interesantes en este sentido las vasijas negruzcas elaboradas a torno lento, sobre todo las ollas de borde horizontal y decoración estriada, muy difundidas por el área del Golfo de Vizcaya y el valle medio del Ebro (Martínez, 2004: 205-225, Tipo 701; Rechin *et al.*, 1997: 409-422).

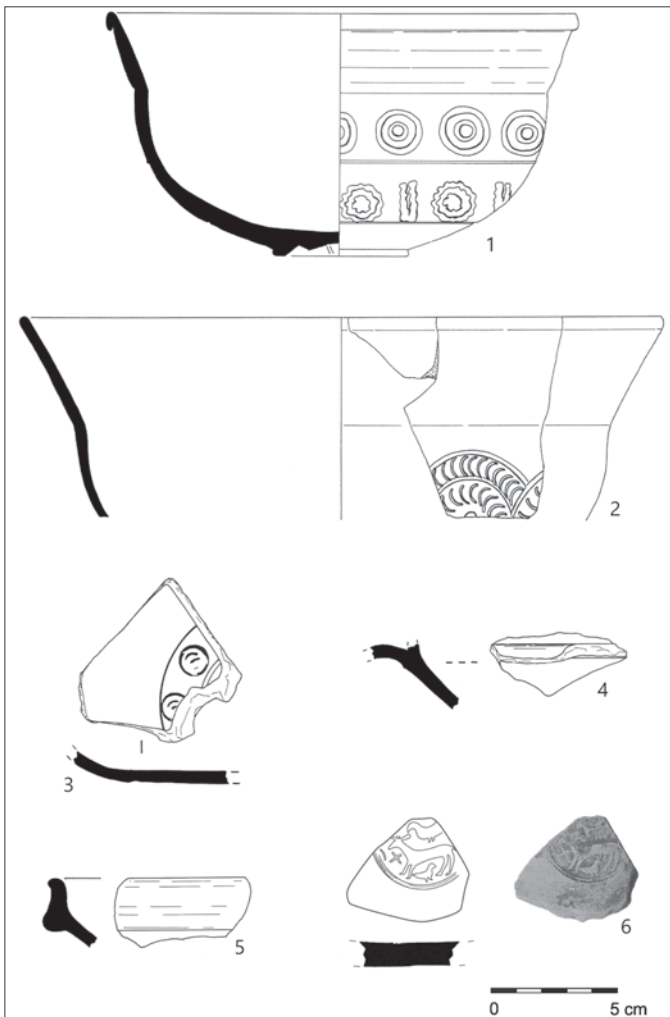


Figura 5. *Terra sigillata* tardía de Castro Urdiales. N.º 1-3 Hispánica (La Rúa 10); n.º 4 Africana D (La Rúa 10); n.º 5 Focense (La Rúa 10); n.º 6 Gálica del Grupo Atlántico (Ardigales 5-7). Dibujos: A. Ruiz, excepto n.º 6 (Santos, 2006: 310, Fig. 19, n.º 939).

3. Hacia una caracterización socio-económica de los intercambios en el litoral cantábrico

Las cerámicas son el principal fósil director de que disponemos para determinar los intercambios comerciales que se dieron en el litoral cantábrico. Ahora bien, conviene tener presente que en época romana los barcos mercantes no se armaban sólo para transportar vasijas de mesa o cocina. Por lo común estos artículos tan sólo complementaban la carga principal de mercancías alimentarias de gran peso, como aceite, vino, salazones o trigo, y materias primas como metales. Por desgracia, de este gran comercio, que era el verdadero motor del tráfico marítimo, se conserva una información muy fragmentaria, pues existe una gran carencia de pecios romanos en el Cantábrico (Fernández & Morillo, 2015: 187-188).

En cuanto a los agentes sociales implicados en la actividad económica, las fuentes también son deficitarias. En general la epigrafía no contribuye a dar visibilidad a las gentes que poblaban los puertos romanos del Cantábrico. Una feliz excepción se da en la localidad francesa de Guéthary, donde en 1984 fue hallada la placa funeraria donde se citan tres libertos de *C. Iulius Leo* (Fig. 6)⁵. El monumento, realizado en mármol, fue descubierto en la fábrica de salazones a la que antes hacíamos referencia, de manera que la familia de libertos representada en la inscripción o al menos uno de sus miembros pudo haber tenido a su cargo la administración del negocio (Tobie & Chansac, 1989; Étienne, 2006: 80).

A propósito de esta cuestión, cabe recordar también que en el siglo XVII Juan Tamayo de Salazar difundió una inscripción falsa, reconocida desde muy pronto como tal, que habría sido hallada supuestamente en Santoña. La inscripción consistía en una dedicatoria al emperador Caracalla por parte de unos “armadores que comerciaban en Cantabria” y que se habrían encargado de erigir el monumento “junto al puerto de los *Iuliobrigenses*”⁶. El falsario, seguramente el mismo Tamayo, apoyaba así la identificación de *Portus Victoriae* en Santoña y esta localidad de Cantabria quedaba magnificada como antiguo centro comercial romano (Cortés-Bárceña & Ruiz-Gutiérrez, 2019: 118). Desafortunadamente, no sólo esta inscripción no existió, sino que ninguna otra ha sido hallada en el litoral cantábrico con mención de mercaderes o armadores.

Se podría alegar que la carencia de datos epigráficos no es significativa, teniendo en cuenta que las referencias directas al mundo de los negocios son siempre excepcionales en el mundo romano; pero también cabe interpretar el silencio de las fuentes en consonancia con el tipo de comercio atlántico en el que se vio involucrada la costa cantábrica. Todo parece indicar que la actividad comercial no movió grandes capitales en esta zona, a diferencia de lo que ocurrió en las grandes regiones productoras de alimentos o metales dentro de Hispania. Como ya se ha indicado, la dificultad de las comunicaciones, tanto marítimas como terrestres, debió de haber impuesto límites. Otro factor en contra, quizás más importante que el anterior, es la ausencia de ciudades populosas en la costa o cerca de ella que pudieran haber generado flujos de mercado importantes.

En suma, por uno u otro motivo, los intercambios en general fueron modestos y de corto alcance. En cualquier caso, esta valoración no debe interpretarse de forma negativa. La emergencia económica del litoral cantábrico en época romana es un hecho probado. La clave fue la explotación de los recursos propios y el aprovechamiento de las oportunidades que brindaba el medio físico, tanto en lo referente a la producción de bienes como en lo relativo a su movilización a través del comercio. Prueba del éxito de esta dinámica es que los puertos del Cantábrico siguieron activos en la Antigüedad Tardía e incluso dieron muestras de una notable vitalidad en dicho período, garantizando así su continuidad como centros políticos en la Edad Media.

5 *Viv(us ?) / C(aius) Iulius Leonis lib(ertus) / Niger sibi et Iuliae / Leonis (lib(ertae)) Hilarae / et C(ai)o Iulio Leonis lib(erto) / Adiuco fratri* (AE 1994, 1211; AE 2006, 810).

6 *Imp(eratori) Caes(ari), L(uci) Sept(imi) Severi Pii Pertin(acis) / Aug(usti) Arabici Adiab(en)tic(i) Part(h)ic(i) Maxim(i) / fil(io), Divi M(arci) Anton(ini) / Pii Germ(anici) Sarm(at)ici nep(oti), / Divi Hadriani abnep(oti), Divi Ant(onini) / pronep(oti), Divi Traiani Part(h)ic(i) / et Divi Nervae adn(epoti), / M(arco) Aurelio Ant(onino) Aug(usto), / trib(unicia) pot(estate) VII, co(n)s(uli) I, proc(onsul)i, p(atri) p(atriciae), / naviculari qui Cantabr(ia) nego(iantur) / ad port(um) Iuliobrig(ensium) / posuer(unt) devot(i) / n(umini) m(aiestati)q(ue) e(ius)* (Iglesias & Ruiz, 1998: 163-164, n.º *2).



Figura 6. Inscripción romana de Guéthary. Foto: J.-L. Tobie.

BIBLIOGRAFÍA

- BENITO DOMÍNGUEZ, A. M.; EMPARAN MUÑOZ, R. (1987): “Ánforas del yacimiento submarino del Cabo de Higuer, Fuenterrabía (Guipuzcoa)”. *Actas del I Col·loqui d’Arqueologia Romana: El vi a l’Antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani occidental* (Badalona, 1985). Badalona, pp. 74-84.
- BOHIGAS ROLDÁN, R.; UNZUETA PORTILLA, M.; MOLINERO ARROYABE, A.; FERNÁNDEZ PALACIOS, F. (1999): “El castro de la Peña de Sámano: *Oppidum (S)amanorum*”. Iglesias Gil, J. M., Muñiz Castro, J. A. (eds.), *Regio Cantabrorum*. Santander, pp. 79-89.
- CORTÉS-BÁRCENA, C.; RUIZ-GUTIÉRREZ A. (2019): “La construcción de un falso epigráfico en Cantabria: la dedicatoria a Caracalla de Juan Tamayo (CIL II, *242 = ERCan. *2)”. M. Labiano (ed.), *De falsa et vera historia 2, De ayer y hoy. Contribuciones multidisciplinares sobre pseudoepígrafos literarios y documentales*. Madrid, pp. 112-120.
- ÉTIENNE, R. (2006): “L’inscription romaine de Guéthary (Pyrénées-Atlantiques)”, *Aquitania*, 22, pp. 75-81.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, A. (2015): “Algunas consideraciones sobre el comercio cerámico en el Mare Cantabricum durante la Antigüedad Tardía”, *Ex officina Hispana. Cuadernos de la SECAH*, 2, pp. 59-76.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1994): *Una industria de salazones de época romana en la Plaza del Marqués*. Gijón.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C., GARCÍA DÍAZ, P.; USCATESCU BARRÓN, A. (1992): “Gijón en el período tardoantiguo: cerámicas importadas de las excavaciones de Cimadevilla”, *Archivo Español de Arqueología*, 65, pp. 105-149.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C.; MORILLO CERDÁN, A. (1994): *De Brigantium a Oiasso. Una aproximación al estudio de los enclaves marítimos cantábricos en época romana*. Madrid.

- FERNÁNDEZ OCHOA, C.; MORILLO CERDÁN, Á. (2015): "La *Via Maris* y la implantación romana en las costas de Cantabria", *Sautuola*, 20, pp. 185-199.
- IGLESIAS GIL, J. M. (2008): "Actividad pesquera y *cetariae* en el Cantábrico oriental en época imperial romana". La Rocca, E., León, P. (eds.), *Le due patrie acquisite. Studi di archaeologia dedicati a Walter Trillmich*. Roma, pp. 197-205.
- IGLESIAS GIL, J. M.; RUIZ GUTIÉRREZ, A. (dirs.) (1995): *Flaviobriga, Castro Urdiales romano. Arqueología de intervención (años 1991-1994)*. Castro Urdiales – Bilbao.
- IGLESIAS GIL, J. M.; RUIZ GUTIÉRREZ, A. (1998): *Epigrafía romana de Cantabria. PETRAE Hispaniarum 2*, Bordeaux – Santander.
- ILLARREGUI GÓMEZ, E. (1986-1988a): "Vidrios romanos de la Casa de La Matra", *Sautuola*, 5, pp. 200-203.
- ILLARREGUI GÓMEZ, E. (1986-1988b): "Estucos romanos de *Flaviobriga* (Castro Urdiales)", *Sautuola*, 5, pp. 207-211.
- ILLARREGUI GÓMEZ, E. (2002): "Excavaciones de urgencia en la Calle Belén, n.º 22 de Castro Urdiales (Cantabria) 1986", *Sautuola*, 8, pp. 107-124.
- LAGÓSTENA BARRIOS, L. (2001): *La producción de salsas y conservas de pescado en la Hispania romana (II a. C.-VI d. C.)*. Instrumenta, 11. Barcelona.
- MANTECÓN CALLEJO, L. (2003): "Evidencias de minería romana en el arco Sur de la Bahía de Santander". Fernández Ibáñez, C., Ruiz Cobo, J. (eds.), *La Arqueología de la Bahía de Santander*. Santander, pp. 649-680.
- MARCOS MARTÍNEZ, J. (2002): "Prospección arqueológica del área donde se sitúan las minas de Setares (Otañes, Casatro Urdiales)". Ontañón Peredo, R. (ed.), *Actuaciones Arqueológicas en Cantabria, 1987-1999. Arqueología de gestión*. Santander, pp. 211-215.
- MARTIN, TH. (2005): "Périple Aquitain, commerce Transpyrénéen et diffusion Atlantique des céramiques sigillées de Montans en direction des marchés du Nord et du Nord-Ouest de la péninsule Ibérique". Nieto Prieto, F. X. (coord.), *La difusión de la "terra sigillata sudgállica" al nord d'Hispania*. Museu d'Arqueologia de Catalunya (Monografies, 6). Barcelona, pp. 21-62.
- MARTÍNEZ SALCEDO, A. (1997): "Redes de distribución y comercio en época romana en Bizkaia a través de los testimonios proporcionados por le ajuar cerámico", *Isturitz*, 8, pp. 359-384.
- MARTÍNEZ SALCEDO, A. (2004): *La cerámica común de época romana en el País Vasco: vajilla de cocina, mesa y despensa procedente de los asentamientos de Aloria (Alava), Forua (Bizkaia) e Iruña-Veleia (Alava)*. Vitoria.
- MONTES BARQUÍN, R.; MUÑOZ FERNÁNDEZ, E.; MORLOTE EXPÓSITO, J. M. (2006): "Intervención arqueológica en el solar n.º 3 de la calle Travesía de Santander (Castro Urdiales)", en P. Rasines del Río, J. M. Morlote, (coords.), *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales*. Tomo I, *Ventanas a Flaviobriga*. Santander, pp. 43-58.
- MORILLO CERDÁN, Á. (2012): "El Atlántico norte durante la época romana: de frontera a via maris". Prados, F., García Jiménez, I., Bernard, G. (eds.), *Confines. Los extremos del mundo durante la Antigüedad*. Alicante, pp. 397-437.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1986-1988): "Terra sigillata de la Casa de La Matra (Castro Urdiales)", *Sautuola*, 5, pp. 127-160.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C.; ILLARREGUI, E. (1992): *Ideas sobre la romanización del mar Cantábrico*, Santiago de Chile.
- RASINES DEL RÍO, P.; LAUDES DUARTE, G. (2006): "Excavación arqueológica en el solar de la calle Ardigales 5-7. Campaña del año 2000". Rasines del Río, P., Morlote, J. M. (coords.), *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales*. Tomo I, *Ventanas a Flaviobriga*. Santander, pp. 237-266.
- RASINES DEL RÍO, P.; MORLOTE, J. M. (coords.) (2006): *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales*. Tomo I, *Ventanas a Flaviobriga*. Santander.
- RECHIN, F.; IZQUIERDO M. T.; CONVERTINI, F.; ESTEBAN DELGADO, M.; FILLOY NIEVA, I.; GIL ZUBILLAGA, E. (1997): "Céramiques communes non tournées du Nord de la péninsule Ibérique et d'Aquitaine Meridionale. Origine et diffusion d'un type particulier de pot culinaire". SFEACAG, *Actes du Congrès de Dijon (1996)*. Marsella, pp. 409-422.
- RUIZ GUTIÉRREZ, A. (1997-1998): "Flaviobriga, puerto comercial entre Hispania y la Galia. Estudio del comercio de *terra sigillata* a través de un lote de Castro Urdiales (Cantabria)", *Aquitania*, 15, pp. 147-166.
- RUIZ GUTIÉRREZ, A. (1999): "Flaviobriga a la luz de los últimos trabajos arqueológicos". Rodríguez Colmenero, A. (coord.), *Actas del Congreso Internacional: Los orígenes de la ciudad en el Noroeste hispánico (Lugo, 1996)*, 1. Lugo, pp. 479-509.

- RUIZ GUTIÉRREZ, A. (2001): "El litoral cantábrico y su desarrollo histórico de César a los Flavios". Hernández Guerra, L., San Eustaquio, L., Solana Sáinz, J. M. (eds.), *La Península Ibérica hace 2000 años*. Valladolid, pp. 237-242.
- SANTOS RETOLAZA, M. (2006): "Las cerámicas romanas recuperadas en la excavación del solar de la calle Ardigales núm. 5/7 de Castro Urdiales". Rasines del Río, P., Morlote, J. M. (coords.), *Intervenciones arqueológicas en Castro Urdiales*. Tomo I, *Ventanas a Flaviobriga*. Santander, pp. 267-314.
- SOLANA SAINZ, J. M. (1977): *Flaviobriga. Castro Urdiales*. Santander.
- SOULAS, S. (1996): "Présentation et provenance de la céramique estampée à Bordeaux", *Aquitania*, 14, pp. 237-253.
- TOBIE, J.-L.; CHANSAC, M. (1989): "Découverte d'une épitaphe du début de l'Empire Romain sur le site d'une usine de salaisons à Guéthary – Pyrénées-Atlantiques", *Bulletin du Musée Basque de Bayone*, n.º extra., pp. 89-102.
- URTEAGA, M. (2014): "Minería romana en el Cantábrico oriental", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 24, pp. 267-300.
- URTEAGA ARTIGAS, M. M. (1997): "Minería romana en Guipúzcoa". *Primer Coloquio Internacional sobre la Romanización en Euskal Herria*. Tomo I. *Isturitz: Cuadernos de Prehistoria-Arqueología*, 8, pp. 491-515.
- USCATESCU, A.; FERNÁNDEZ OCHOA, C.; GARCÍA, P. (1994): "Producciones atlánticas de *terra sigillata* gálica tardía en la costa cantábrica de Hispania", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 21, pp. 183-234.